



MIRANDO AL SUR

- En 2005, con el paso del huracán Wilma, se erosionaron 12 km de playas en Quintana Roo, se destruyó la infraestructura hotelera y casas particulares, con daños cuantificados en 5,400 millones de pesos. En 2007, con el huracán Dean se erosionaron 100 de los 190 km de costa en Tabasco. Estos eventos han aumentado la vulnerabilidad de la zona costera.

- Las costas son los ambientes que serán más afectados por el cambio climático, debido al incremento en el nivel medio del mar, así como a los huracanes con vientos fuertes y grandes cantidades de agua, cuya frecuencia ha ido en aumento en las últimas décadas.

Fuentes: <http://www.cenapred.unam.mx>; <http://www3.inecol.edu.mx/maduver/>; "¿Somos responsables de los desastres?", Guadalupe Álvarez Gordillo, 8-10-2011, Expreso Chiapas.

- La palabra huracán se deriva de Huraken, dios de las tormentas, adorado por algunos pueblos ribereños del mar Caribe y aplicado a los vientos tropicales de violencia catastrófica; la palabra fue adoptada por españoles y portugueses.

- Los cambios climáticos previsibles en la región centroamericana se manifestarán en estaciones lluviosas menos prolongadas, pero con precipitaciones más intensas, y veranos cada vez más prolongados y secos, lo cual implicará mayores riesgos de inundaciones, sequías, desertificación, erosión hídrica y eólica, es decir, producida por el agua y los vientos.

- Se estima que los desastres relacionados con fenómenos hidrometeorológicos, incluidos los huracanes, serán más frecuentes en la región centroamericana; los costos e impactos para la población también serán mayores.